

Personas sin hogar, tópicos y necesidades en salud

Josep M^a Jansà

Servei de Salut
Comunitària
Institut Municipal
de Salut Pública

El número de personas sin hogar en las grandes ciudades del estado español y de la mayoría de ciudades y países del mundo, mundo no deja de incrementarse. Este sector de la sociedad, integrado por múltiples perfiles de individuos, presenta unas necesidades socioeconómicas y sanitarias que no siempre encuentran las respuestas adecuadas desde los servicios públicos o privados. En este sentido cabe plantearse la reflexión de que no existe un único estándar en cuanto a las formas y sistemas de vida y que constituye un compromiso por parte de cualquier país comprometido con los valores del *Estado del bienestar*, el saber adaptar sus políticas, recursos, programas e intervenciones a la diversidad de formas de vida existentes en su territorio. Probablemente resultaría sencillo establecer los mínimos que la sociedad y sus recursos públicos y privados, deberían garantizar para todos los ciudadanos existentes en su territorio, comida, abrigo, higiene, salud y por encima de todo solidaridad en su sentido más amplio

A pesar de ello y por razones de índole diversa, siempre cabe la aceptación o rechazo por parte del individuo respecto a la recepción.

El rechazo por parte de algunas personas sin hogar de los servicios que se les ofrecen, no debería encontrar como respuesta de sus prestadores y proveedores, actitudes de abandono, de negación de alternativas o de mirar hacia otro lado, sino que deberían constituir un estímulo para la planificación y creación de otros recursos que en su forma y contenido se ajustarán mejor a las necesidades y expectativas de este colectivo.

Otro aspecto a considerar en la atención a las personas sin hogar, se centra en garantizar la calidad, condiciones y prestaciones de los servicios socio sanitarios a los que acceden. Parece obvio que en nuestros días no resulta ya válida la fórmula de *hospitales para pobres, servicios de beneficencia o instituciones caritativas*, para responder a las necesidades de cualquier sector de la población. En este sen-

tido algunas instituciones han realizado considerables avances en la normalización y dignificación de los servicios sociales y de salud.

La diversidad de situaciones y orígenes de las personas sin hogar, bien ilustrado en cuanto a los jóvenes se refiere, en el artículo *"perfil de los jóvenes sin hogar, dificultades para la utilización de los servicios sociosanitarios y propuestas de mejora"*¹ que aparece en el presente número de esta publicación, se contraponen a algunos de los tópicos existentes sobre estas poblaciones. Así pues, a parte de la existencia de personas sin hogar, con problemas mentales, de alcoholismo y desintegración social y laboral, debemos contar con un sector de población joven, con orígenes tan diversos como el rechazo a los valores sociales, el deseo libertad o los problemas familiares como causas de su condición de sin hogar.

Por otro lado, algunas personas sin especiales trastornos de salud física o mental y familias de inmigrantes económicos que no han conseguido ni el trabajo ni los recursos necesarios para disponer de una vivienda, constituyen otros sectores de población a los que debe prestarse especial atención y que probablemente no presentarían grandes dificultades para integrarse en otro modelo de vida de mejor calidad. En este sentido, una de las debilidades en la identificación de soluciones para estas personas, se centra en ocasiones en la ausencia de un único recurso encargado de garantizar las prestaciones a este sector de la población², siendo también necesario en este ámbito como en otros avanzar en la creación de recursos de *ventanilla única* a partir de los que puedan atenderse el conjunto de necesidades de esta población.

El conocimiento de la realidad de las personas sin hogar, debe fundamentarse tanto en estudios cuantitativos que permitan conocer la magnitud y trascendencia del fenómeno, como en los diseños cualitativos³ que permiten entrar en detalle y conocer en profundidad las características, expectativas y principales necesidades de estas personas. Por otro lado

Correspondencia:
Josep M^a Jansà
jjansa@imssb.bcn.es

cabe destacar que buena parte de las publicaciones existentes sobre la materia, hacen especial énfasis en los trastornos mentales y el abuso en el consumo de alcohol y drogas, aspectos también considerados en el trabajo incluido en esta publicación.

Por último, atendiendo a la especificidad de esta revista en el ámbito de las enfermedades emergentes, cabe insistir que en la planificación de estrategias de vigilancia y control epidemiológico de trastornos de salud vinculados a deficiencias higiénico sanitarias y a enfermedades como la tuberculosis⁴, las hepatitis víricas, enfermedades de transmisión sexual y consumo de drogas, debe tomarse en especial consideración la atención de las personas sin hogar, como uno de los colectivos de riesgo.

Bibliografía

1. Romero M, Marcos M, March JC. Perfil de los jóvenes sin Hogar dificultades para la obtención de servicios sanitarios. *Enf Emerg* 2002;4(1):14-23.
2. Crane M Warness AM. The responsibility to care for single homeless people. *Health Soc Care Community* 2001;6:436-44.
3. De Andrés J, Barruti M, Borrell C, Calafell J, Pasarín M, Puigpinós R, *et al.* Salud y marginación social. Documentación social (en prensa).
4. Solsona J, Caylà JA, Nadal J, Bedia M, Mata C, Brau J, *et al.* Tuberculosis upon admission to shelters and free-meal services. *Eur J Epidemiol* 2002;17:123-8.